



CUARESMA

PRIMERA LECTURA

Creación y pecado de los primeros padres

Lectura del libro del Génesis 2, 7-9; 3, 1-7

EL Señor Dios modeló al hombre del polvo del suelo e insufló en su nariz aliento de vida; y el hombre se convirtió en ser vivo.

Luego el Señor Dios plantó un jardín en Edén, hacia oriente, y colocó en él al hombre que había modelado.

El Señor Dios hizo brotar del suelo toda clase de árboles hermosos para la vista y buenos para comer; además, el árbol de la vida en mitad del jardín, y el árbol del conocimiento del bien y el mal.

La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer:

«¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?».

La mujer contestó a la serpiente:

«Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios:

“No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis”».

La serpiente replicó a la mujer:

«No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal».

Entonces la mujer se dio cuenta de que el árbol era bueno de comer, atrayente a los ojos y deseable para lograr inteligencia; así que tomó de su fruto y comió. Luego se lo dio a su marido, que también comió.

Se les abrieron los ojos a los dos y descubrieron que estaban desnudos; y entrelazaron hojas de higuera y se las ciñeron.

Palabra de Dios.

Salmo 50, 3-4. 5-6ab. 12-13. 14 y 17

R/. Misericordia, Señor: hemos pecado.

V/. Misericordia, Dios mío, por tu bondad, por tu inmensa compasión borra mi culpa;

lava del todo mi delito, limpia mi pecado. R/.

V/. Pues yo reconozco mi culpa, tengo siempre presente mi pecado.

Contra ti, contra ti solo pequé, cometí la maldad que aborreces. R/.



V/. Oh, Dios, crea en mi un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme.

No me arrojes lejos de tu rostro, no me quites tu santo espíritu. R/.

V/. Devuélveme la alegría de tu salvación, afiánzame con espíritu generoso.

Señor, me abrirás los labios, mi boca proclamará tu alabanza. R/.

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos 5, 12-19

HERMANOS:

Lo mismo que por un hombre entró el pecado en el mundo, y por el pecado la muerte, y así la muerte se propagó a todos los hombres, porque todos pecaron.

Pues, hasta que llegó la ley había pecado en el mundo, pero el pecado no se imputaba porque no había ley. Pese a todo, la muerte reinó desde Adán hasta Moisés,

incluso sobre los que no habían pecado con una transgresión como la de Adán, que era figura del que tenía que venir.

Sin embargo, no hay proporción entre el delito y el don: si por el delito de uno solo murieron todos, con mayor razón la gracia de Dios y el don otorgado en virtud de un hombre, Jesucristo, se han desbordado sobre todos.

Y tampoco hay proporción entre la gracia y el pecado de uno:

pues el juicio, a partir de uno, acabó en condena, mientras que la gracia, a partir de muchos pecados, acabó en justicia.

Si por el delito de uno solo la muerte inauguró su reinado a través de uno solo, con cuánta más razón los que reciben a raudales el don gratuito de la justificación reinarán en la vida gracias a uno solo, Jesucristo.

En resumen, lo mismo que por un solo delito resultó condena para todos, así también por un acto de justicia resultó justificación y vida para todos.

Pues, así como por la desobediencia de un solo hombre, todos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, todos serán constituidos justos.

Palabra del Señor.



EVANGELIO

Jesús ayunó cuarenta días y es tentado

✠ Lectura del santo Evangelio según san Mateo 4, 1-11

EN aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar cuarenta días con sus cuarenta noches, al fin sintió hambre.

El tentador se le acercó y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes».

Pero él le contestó:

«Está escrito: "No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios"».

Entonces el diablo lo llevó a la ciudad santa, lo puso en el alero del templo y le dijo:

«Si eres Hijo de Dios, tírate abajo, porque está escrito: "Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti y te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece con las piedras"».

Jesús le dijo:

«También está escrito: "No tentarás al Señor, tu Dios"».

De nuevo el diablo lo llevó a un monte altísimo y le mostró los

reinos del mundo y su gloria, y le dijo:

«Todo esto te daré, si te postras y me adoras».

Entonces le dijo Jesús:

«Vete, Satanás, porque está escrito: "Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto"».

Entonces lo dejó el diablo, y he aquí que se acercaron los ángeles y lo servían.

Palabra del Señor.

Comentario:

Queridos hermanos y amigos en el Señor:

Hoy celebramos el 1º domingo de Cuaresma.

La fiesta más importante que celebramos los cristianos es el Misterio Pascual. La pasión, muerte y resurrección de Jesús, por nuestros pecados y para nuestra salvación.

El tiempo de cuaresma, los 40 días previos a la Pascua, es tiempo para prepararnos, es tiempo favorable, es tiempo de GRACIA. Es tiempo de ser guiados y conducidos por el Espíritu Santo y tentados por el diablo, como Jesús en el desierto. Es tiempo, en definitiva, de poner a punto nuestra amistad con Jesús, nuestra relación con Jesús.

Es un tiempo de conversión, desde el conocimiento de nuestra realidad, de nuestro pecado, no desde nuestra voluntad. Para ello necesitamos la GRACIA de Dios, la luz de Dios, para reconocer nuestro pecado, nuestra realidad, desde su luz; desde nuestra trayectoria guiada y movida por él.

La conversión tiene que ser, entonces, desde el AGRADECIMIENTO. Desde la experiencia del amor de Dios, su amistad y su fidelidad.

El primer domingo de cuaresma es para ver cómo Jesús luchó contra las tentaciones y cómo luchamos nosotros contra ellas.

El desierto es un lugar teológico y pedagógico de reencuentro, seducción y enamoramiento; un lugar de amor y escucha. Pero, a la vez, también un lugar de provocación, sufrimiento y prueba; un lugar de dolor y tentación, que ayuda a encontrarse consigo mismo y con Dios. El desierto es, sin lugar a dudas, un lugar teológico de silencio, de separación de nuestra realidad para poder observarla con más objetividad. ¿Conocéis el cuento de la abeja que no encuentra la salida de la habitación porque chocaba con el cristal de la media ventana cerrada? Hasta que tomó distancia, no fue capaz de encontrar la media ventana abierta para poder salir.

El profeta Oseas dice, refiriéndose a su esposa, *"Pero yo voy a seducirla: la llevaré al desierto y le hablaré al corazón, [...] y ella me responderá allí como en los días de su juventud"* (Os 2,16-17).

Los Jesuitas después de 480 años de historia hemos mantenido los recursos pedagógicos del silencio y el salir de la propia casa, siempre que se pueda, para hacer la experiencia de los Ejercicios Espirituales.

Lo mismo que hacemos "revisión" de nuestro cuerpo cada cierto tiempo (las empresas hacen una revisión médica de sus trabajadores una vez al año), los cristianos hacemos una "revisión" de nuestro espíritu en Adviento y Cuaresma. Hoy es mejor la medicina preventiva que la curativa.

Las tentaciones, enmarcadas en el espacio –desierto- y en el tiempo -40 días- (Cf. Dt 8,2), se articulan entre dos cuadros:

1. * Presentan a Jesús sujeto a un doble influjo: del diablo y de los ángeles que le servían.
2. * Al final, después de las tentaciones, el diablo se marcha hasta otra ocasión. Jesús fue tentado hasta el final de su vida. En la cruz: "Si eres Hijo de Dios bájate y creeremos en ti" (Mt 27,40; Mc 15,32).

Entre estos dos cuadros o escenas, el evangelista Mateo nos presenta las tentaciones de Jesús, que adquieren una dimensión didáctica para el lector a través de tres enseñanzas:

1ª tentación: PODER frente al servir.

"Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan" (Mt 4,3).

Es la tentación que, con frecuencia, sentimos todos los hombres: pensar que, por ser Hijos de Dios, cristianos practicantes, ir a misa, rezar, etc, estamos exentos de todo costo humano, de todo sufrimiento o del esfuerzo que supone vivir. Recordemos el cuento de Tony de Mello titulado "El Zorro mutilado":

"Un hombre que pasaba por el bosque vio un zorro que había perdido sus patas, por lo que el hombre se preguntaba cómo podría sobrevivir. Entonces vio llegar a un tigre que llevaba una presa en su boca.

El tigre ya se había hartado y dejó el resto de la carne para el zorro. Al día siguiente Dios volvió a alimentar al zorro por medio del mismo tigre. Él comenzó a maravillarse de la inmensa bondad de Dios, y se dijo a sí mismo: "Voy también yo a quedarme en un rincón confiando plenamente en el Señor, y éste me dará cuanto necesito".

Así lo hizo durante muchos días, pero no sucedió nada y el pobre hombre ya estaba casi a las puertas de la muerte cuando oyó una voz que le decía: "Oh, tú que te hayas en la senda del error, abre tus ojos a la verdad, sigue el ejemplo del tigre y deja ya de imitar al pobre zorro mutilado". "El Canto del Pájaro"



¿Cuántas veces le decimos a Dios, cuando vemos a alguien que lo está pasando mal, por qué no haces nada? Dios guarda silencio y al rato nos responde:

- Sí he hecho algo. Te he hecho a ti.

Hoy Dios nos sigue diciendo lo mismo cuando le echamos en cara tanto sufrimiento: hambre, pobreza, injusticia, enfermedades, etc. ¡Cuántas veces sentimos la tentación de chantajear a Dios, con nuestras oraciones y prácticas religiosas! Le pedimos y a veces le exigimos que nuestra abuela no se muera, que mi hijo apruebe el examen o la oposición, que mi marido encuentre trabajo, que mis hijos aprueben todo; en vez de pedir a Dios que nos ayude a descubrirle en nuestro camino en las duras y en las maduras, que nos cure nuestra catarata para descubrir allí dónde está y dónde nos acompaña...

La misión de Jesús no es la del poder, sino la del servir a los hombres de este mundo.

2ª tentación: PRESTIGIO del aparentar lo que no se es.

"Si eres HIJO DE DIOS, tírate abajo" (Mt 4,5).

Es la tentación del prestigio. Pensamos que vivir en cristiano es vivir desde la apariencia, desde el espectáculo, desde los fuegos artificiales, haciendo cosas grandes y maravillosas. Ponemos nuestra fe en los medios, instituciones, colegios, ONG, iglesias, etc, y no nos fiamos de Dios, no ponemos nuestra confianza sólo en el Señor.

A menudo olvidamos que nuestra fe no se vive desde la frialdad o la distancia de un ordenador, un despacho o cualquier parafernalia superficial que podamos montar. Nuestra fe en Dios es personal y se vive en la amistad con Él, en el tú a tú, en el trato, en la conversación. Y en esa relación descubrimos que Dios es quien nos salva.

3ª tentación: TENER frente al Ser.

“Todo esto te daré si te postras y me adoras” (Mt 4, 9).

Es la tentación del tener, poseer, del consumir, sin darnos cuenta de que esta carrera cada vez es más larga, y cada vez nos da más resaca. Es igual que si queremos quitar la sed bebiendo refrescos o helados; cada vez tenemos más sed, aunque aparentemente pensemos que nos la va a quitar. Algo parecido nos ocurre con el poseer cosas. Pensamos que así vamos a ser más felices, y en el fondo, nos esclaviza el tener que cuidar de todas ellas. Y no descubrimos que el hombre se realiza en la **libertad** de las cosas y en el **servicio** a las personas, comenzando por las más necesitadas.

Las tentaciones de Jesús, -semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado-, están relacionadas con las del antiguo pueblo de Israel y las de nuevo pueblo de Dios, la Iglesia. Son el prototipo de nuestras tentaciones:

QUERER UTILIZAR A DIOS,
QUERER SER COMO ÉL,
QUERER INDEPENDIZARSE DE ÉL

Ojalá que también nosotros nos dejemos conducir y consolar por el Espíritu, ese Espíritu que se manifiesta en cada uno de nosotros, y no seamos tentación para los demás. Amén.

Hoy me pregunto:

1. ¿Qué tentaciones predominan en mi vida?
2. ¿Cuándo y cómo me siento consolado por el Buen Espíritu?
3. “El fruto prohibido siempre es más apetitoso”, ¿cuáles son mis debilidades y cuáles mis fortalezas?

AVISOS

1. Todos los viernes de cuaresma tendremos VIA CRUCIS a las 7 de la tarde.



2. Novena de la Gracia a San Francisco Javier del 4 al 12 de marzo.